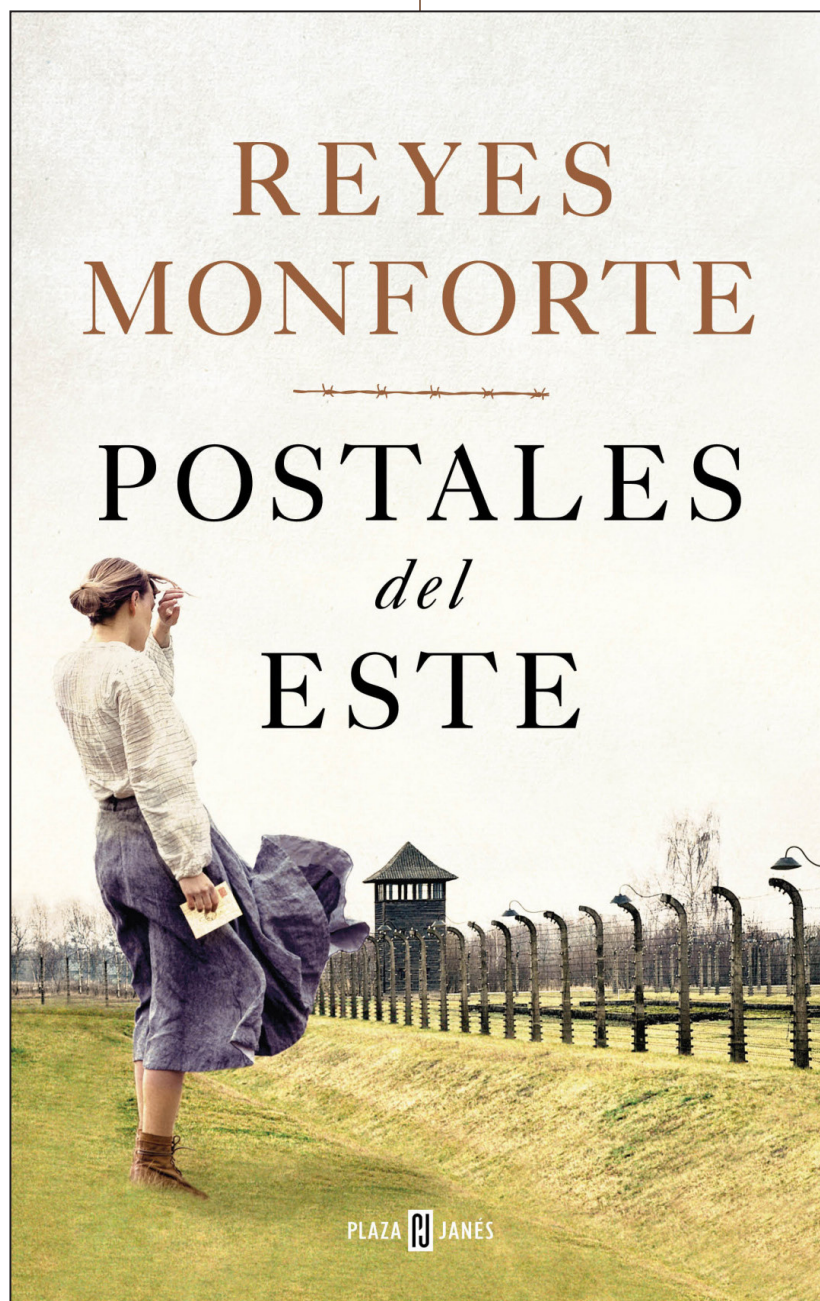




Guía de lectura



Penguin Club de lectura

LA OBRA

No es habitual encontrar novelas o películas ambientadas en el horror nazi en las que sus protagonistas sean mujeres de las SS. Estamos acostumbrados a verlas en el papel de víctimas, presas, deportadas, mujeres de oficiales de las SS, pero rara vez empoderadas en la maldad, la tortura, el asesinato y orgullosamente envueltas en el uniforme de las Schutzstaffel. Entre 3.600 y 4.000 mujeres de las SS trabajaron y fueron formadas en el campo de Ravensbrück. Mujeres como Irma Grese, Dorothea Binz, Hermine Braunsteiner-Ryan, Herta Bothe, Johanna Bormann, Margot Drexler, Johanna Langefeld y muchas otras, aunque ninguna de ellas superó en crueldad a Maria Mandel.

En *Postales del Este* se muestran las dos caras de una misma realidad: la crueldad de la Jefa del Campo de Mujeres de Auschwitz-Birkenau, Maria Mandel, la mujer más endiablada de las SS, frente a la resistencia ejercida por Ella, una prisionera, copista de la Orquesta de Mujeres que, a través de la escritura clandestina de postales y fotos que rescata de los

equipajes de los deportados, logra burlar las intenciones de las autoridades de hacerles desaparecer no sólo físicamente, sino también borrando su memoria.

Por sus páginas desfilan personajes históricos como los miembros de las SS el doctor Josef Mengele, Heinrich Himmler, los comandantes Josef Kramer y Rudolf Höss, el doctor Hans Münch, conocido como «el Hombre Bueno de Auschwitz», las sádicas guardianas nazis Irma Grese e Ilse Koch, presas como Ana Frank, la reconocida violinista y sobrina de Gustav Mahler, Alma Rosé, a quien Mandel nombró directora de la Orquesta de Mujeres del campo, Wilhelm Brasse, el fotógrafo de Auschwitz que realizó cerca de 50.000 fotografías a lo largo de cinco años, o la doctora Gisella Perl, famosa ginecóloga judía que tuvo que practicar miles de abortos y partos clandestinos en Auschwitz-Birkenau para poder garantizar la supervivencia de sus madres, ya que la orden de las SS era matar a toda mujer embarazada. «*Auschwitz no es una maternidad*», solía decirles Josef Mengele a las mujeres que llegaban al campo.

SINOPSIS

La historia comienza una tarde de domingo de abril de 1980, en un lugar del mundo. Como todos los domingos, Bella recibe la visita de su tía Mia. Pero esta vez viene con algo inesperado. Le entrega una caja llena de postales y fotografías de personas desconocidas para ella, aunque sí reconoce en el reverso de todas ellas la caligrafía de su madre, fallecida hace unos meses de Alzheimer. «Son las postales que escribió tu madre cuando estuvo en el Este. Ella las denominaba las postales del Este».

En esas postales, Bella descubre el secreto que su madre mantuvo oculto a su hija durante 35 años y las razones de ese silencio. Un salto al pasado de 37 años nos sitúa en diciembre de 1943, en el campo de exterminio de Auschwitz, y termina el 15 de abril de 1945 en el cam-

po de concentración de Bergen-Belsen, donde Ella da a luz a su hija Bella, coincidiendo con la liberación del campo por parte de las tropas británicas.

Al final de la novela, la historia regresa al presente, a abril de 1980, una vez que Bella ha leído las postales y ha descubierto la verdadera historia de su madre, de su padre y de ella misma. Se incluyen dos anexos finales: *Más Postales del Este*, donde se detalla el final de los personajes reales que aparecen en la novela y otros datos relacionados con ellos y con el campo de exterminio de Auschwitz. Y *Otras Postales del Este*, donde se mencionan las postales que realmente fueron escritas por algunos presos de Auschwitz y que escondieron en determinados lugares del campo. Algunas de ellas se encontraron entre 30 y 50 años más tarde.

LA HISTORIA DE ELLA, UNA HISTORIA DE NOVELA

Una noche de septiembre de 1943, un nuevo transporte llega al campo de concentración y exterminio de Auschwitz-Birkenau, en la Polonia ocupada por la Alemania nazi. Entre los miles de deportados viaja Ella, una joven judía francesa, acompañada de su familia y de su prometido, Joska, todos trasladados desde el campo de internamiento de Drancy, en Francia. Ya en el vagón de tren, Ella escribe su primera postal a petición de una joven pianista que no podía hacerlo porque le habían destrozado los dedos durante un interrogatorio de la Gestapo, al considerarla miembro de la resistencia francesa. Arrojaron la postal por una de las rendijas del vagón con la esperanza de que alguien la encontrara.

En el andén del tren, el temido *die rampe* de Auschwitz, se produce la primera selección. El capitán de las SS y doctor del campo, Josef Mengele, y la Jefa del Campo de Mujeres de Auschwitz-Birkenau, Maria Mandel, reparan en la belleza de Ella. No tardan en descubrir que, además de una bonita caligrafía, conoce varios idiomas, lo que la llevará a ser utilizada como intérprete de los deportados ante las SS, incorporarse como copista en la Orquesta de Mujeres dirigida por Alma Rosé, y entrar a trabajar en el Bloque Kanada, el barracón donde se clasificaban las pertenencias de los deportados.

El Bloque Kanada es el barracón donde todas las presas quieren trabajar porque allí se organizan y clasifican los equipajes y las pertenencias de los deportados y se encuentra todo lo que no hay en el campo.

«¿No has visto todo lo que hay aquí? No falta de nada: comida, ropa, joyas, libros, discos, instrumentos musicales, perfumes, zapatos, diamantes, billetes, oro... Es el bloque con más riqueza del campo. Así debe de ser Canadá, un país lleno de oportunidades y de fortuna, una tierra prometida. Además, allí no hay guerra, es el paraíso. ¿Cómo íbamos a llamar a este oasis en mitad del infierno?»

Es allí donde Ella empieza a encontrar postales, fotografías y retratos familiares de los prisioneros y decide guardarlas para escribir en ellas los nombres de esas personas y sus historias. Teme que un día todo aquello desaparezca y nadie sepa lo que pasó allí dentro ni tampoco se conozca la identidad de las personas que fueron asesinadas. No solo recoge y esconde las fotografías, sino que hace acopio de las postales que las autoridades del campo, con Maria Mandel al frente, entregan a los deportados obligándoles a escribir a sus familiares con el objetivo oculto de saber la dirección donde se encuentran.

«25 palabras, incluyendo dirección y destinatario. Decidles que estáis bien de salud y que os envíen paquetes.» Ése era el mandato de las SS. No les permitían escribir nada más. Como la escritura en el campo está prohibida bajo pena de muerte, Ella tiene que esconder las postales y las fotografías en un lugar seguro para no ser descubierta.

«No pudo evitar sonreír ante la afirmación de Himmler: “Una página gloriosa de nuestra historia que nunca será escrita”. Se acordó de su caligrafía en el reverso de las postales y de las fotografías que rescataba de los equipajes de los deportados. Claro que sería escrita, aunque tuvieran que desenterrarla del subsuelo de Auschwitz para poder leerla. Comprendió que era un sentimiento absurdo pero, por un instante, se sintió victoriosa sobre el mismísimo jefe de las SS.»

Mientras todo esto ocurre, Ella sufre el infierno de verse convertida en la mascota judía de Maria Mandel y en una de las favoritas del doctor Mengele, lo que le permite observar sus espantosos experimentos.

PROTAGONISTAS MÁS ALLÁ DE LA FICCIÓN

Según datos oficiales, aproximadamente 8.000 miembros de las SS fueron destinados al complejo de Auschwitz. De los 6.500 que sobrevivieron a la guerra, solo 750 fueron condenados. Heinrich Himmler, Carl Clauberg, Horst Schumann, Arthur Liebehenschel, Adolf Eichmann, Rudolf Höss o Otto Koch son sólo algunos de los muchos personajes históricos que aparecen en *Postales del Este*.

MARIA MANDEL: La mujer miembro de las SS más sanguinaria, cruel e inhumana de todas las que existieron durante el Tercer Reich en los campos de concentración. Después de su paso por Ravensbrück, el campo de concentración convertido en una escuela de asesinas de las SS, fue trasladada a Auschwitz para que se ocupara del campo de mujeres, ascendiéndola a Jefa del Campo de Mujeres de Birkenau, instalado dentro del complejo de Auschwitz, tan sólo por debajo del comandante Rudolf Höss. Era capaz de infringir el trato más inhumano a los prisioneros, especialmente a las mujeres y a los niños, a los que llegaba a adoptar como mascotas. Muy amiga de Josef Mengele y de Josef Kramer, con los que aparte de amistad mantuvo una relación amorosa —como hizo una de sus grandes amigas y pupilas, Irma Grese—, las prisioneras la conocían como «la Bestia», ya que mostró incluso más crueldad que los hombres de las SS. Eso le valió un ascenso rápido en el organigrama de los campos de concentración nazis, convirtiéndose en la mujer más poderosa de Auschwitz gracias a los castigos que impartía a las presas, tanto físicos como psicológicos, a sus decisiones y a su comportamiento psicópata, especialmente con las mujeres y los niños.

Su belleza física y su amor por la música la convertían en un personaje contradictorio, que lo mismo lloraba con la interpretación de un aria de *Madama Butterfly* a cargo de la Orquesta de Mujeres de Auschwitz que ella mismo creó, como mataba a golpes a una prisionera por mirarla a los ojos o por perder sus zapatos, o lanzaba a los recién nacidos contras las paredes de un barracón. Se calcula que esta mujer envió a medio millón de mujeres y niños a las cámaras de gas.

JOSEF MENGELE: Poco se puede decir que no se sepa del «Ángel de la Muerte», por eso Reyes Monforte lo retrata aquí a través de sus acciones, contadas con tanta frialdad y dureza que nos mete de lleno en el horror. Violaciones, torturas, experimentos de un sadismo tal que apenas podemos imaginarlos, engrosan el currículum de uno de los más terribles criminales de la Humanidad. Mengele murió ahogado en 1979, posiblemente a causa de un ataque cardíaco, con el nombre de Wolfgang Gerhard, uno de los muchos nombres falsos que utilizó después de la guerra. Vivió clandestinamente en Baviera, en Génova, en Argentina, en Uruguay, en Paraguay y en Brasil, huyendo permanentemente para no ser descubierto por los agentes del Mosad. Sus últimos días los pasó leyendo a Goethe, escuchando a Schumann, Strauss y Schubert, durmiendo con una Mauser bajo la almohada y adiestrando perros de los que se hacía acompañar en sus largos paseos en solitario.

IRMA GRESE: Fue la más joven supervisora de prisioneros en Auschwitz. Apodada como «el Ángel Rubio», «la Bella Bestia», «el Ángel de la Muerte» o «la Perra de Bergen». Junto a Mandel, fue una de las más crueles. «Era una de las acólitas y alumnas más aplicadas de Mandel, y no le iba muy a la zaga en crueldad. Grese desprendía a su paso un penetrante olor a perfume de agua de rosas, y siempre aparecía maquillada y perfectamente peinada, gracias a la labor de un prisionero francés que había sido peluquero en uno de los mejores salones de belleza de París, y al que había encomendado el estado de su melena a cambio de seguir con vida y alguna ración extra de sopa y pan. Su gran sueño era ser actriz de cine, “pero será cuando salga de este appestoso lugar —solía comentar, incluso entre las prisioneras—. Un día me veréis en la gran pantalla y en todas las portadas de las revistas. Aunque, en realidad, no creo que vosotras lleguéis a ver nada. Habréis muerto mucho antes”.»

ALMA ROSÉ Y LA ORQUESTA DE MUJERES DE AUSCHWITZ: Creada por Maria Mandel, la Orquesta de Mujeres de Auschwitz estuvo dirigida, en su momento de máxima actividad, por Alma Rosé, otra de las protagonistas elegidas por Reyes Monforte para su novela. Esta violinista austríaca de ascendencia judía, sobrina de Gustav Mahler, fue deportada a Auschwitz en 1943. Allí fue reconocida y elegida personalmente por Mandel para dirigir la Orquesta de Mujeres, un grupo de 47 prisioneras obligadas a tocar cada amanecer y cada anochecer en la puerta del campo de concentración, mientras los prisioneros iban y venían de sus trabajos forzados. También debían ofrecer funciones para entretener a los altos mandos de las SS, a sus verdugos, especialmente durante los conciertos que se celebraban los domingos. Su talento valió a Alma Rosé cierto respeto entre los oficiales, aunque falleció en el campo en 1944 en unas circunstancias no esclarecidas hasta 40 años más tarde, lo que motivó todo tipo de rumores y teorías de la conspiración.

GISELLA PERL: Especialmente dura fue la labor que le tocó a esta presa judía, la doctora Gisella Perl. Por sus conocimientos médicos en el campo de la obstetricia, tuvo que trabajar junto a Mengele y horrorizarse ante lo que se vio obligada a vivir. A pesar de todas las dificultades y arriesgando su vida, la doctora Perl logró que muchas de sus compañeras no sufrieran una muerte atroz, y lo hizo practicando más de mil abortos, como recoge Reyes Monforte en esta novela. ¿El motivo? Las embarazadas eran llevadas de inmediato a las cámaras de gas, si no se entretenían antes con ellas. Si ocultaban su estado, era aún peor. Si alguna lograba llevar a término su gestación, cuando el bebé era descubierto se le ahogaba o se le mataba con una inyección letal.

ILSE KOCH: Apodada «la Zorra de Buchenwald», el sadismo de Ilse encontró el refugio perfecto en los campos de exterminio y un aliado perfecto en su marido, el sanguinario coronel Karl Otto Koch. El matrimonio organizaba auténticas orgías sexuales con los prisioneros, en las que también participaban algunas SS. Cuando él y su mujer estaban borrachos, se entretenían marcando a los prisioneros con látigos hechos a base de cuchillas o con hierros candentes formando sus iniciales, mientras gritaban como si estuvieran endemoniados la máxima del comandante de Buchenwald: «¡Mi honor es la lealtad!». Fue conocida por confeccionar lámparas con piel humana, especialmente si tenía algún tatuaje, que era extirpada de los cuerpos de los prisioneros y tratada químicamente. Y no era éste su único capricho: también le gustaba adornar su casa con cabezas humanas reducidas.

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. *Postales del Este* transcurre en el campo de concentración de Auschwitz, que ha sido el escenario de muchas películas y novelas. ¿Qué creéis que aporta de nuevo la novela de Reyes Monforte a la ficción sobre el Holocausto?
2. La mayor parte de los personajes de la novela son históricos, tanto los nazis como los judíos, desde Maria Mandel a Gisella Perl. ¿Los conocíais? ¿Cuál de sus historias os ha impresionado más?
3. Ella, la protagonista, es un personaje de ficción. ¿Por qué creéis que la autora ha elegido el nombre propio de Ella para llamarlo? ¿Os parece que tenga alguna connotación simbólica?
4. A pesar de las terribles historias que relata *Postales del Este* sobre la vida de las presas en un campo de concentración, ¿creéis que hay algún mensaje positivo o inspirador en la novela?
5. Ella escribe los nombres de los presos que son llevados a Auschwitz en postales y pedazos de papel. ¿Qué importancia tiene la palabra escrita en el desarrollo de la novela? ¿Cumple alguna función en la historia?
6. *Postales del Este* es un libro sobre el mal y el bien, el horror y la esperanza. ¿Creéis que la autora ha intentado humanizar a personajes tan terribles como Maria Mandel o Josef Mengele o su prioridad ha sido reflejar el extremo de terror que puede alcanzar el ser humano?
7. Una de las tramas más importantes de la novela es la de la Orquesta de Mujeres de Auschwitz, dirigida por Alma Rosé. ¿Qué función os parece que cumple la música en la historia?

8. La novela se abre y se cierra con un prólogo y un epílogo que transcurren en 1980. ¿Qué os parece esta estructura que convierte el grueso de la novela en un largo *flashback*? ¿Por qué creéis que la autora ha elegido este recurso para empezar y terminar la historia?
9. En el corazón de *Postales del Este* hay también una historia de amor entre Ella y Joska. ¿Qué os ha parecido la inclusión de una relación amorosa en medio de un lugar tan terrible como un campo de concentración?
10. ¿Por qué creéis que Ella esconde a su hija Bella las postales del este hasta que ésta las descubre treinta y cinco años después?
11. *Postales del Este* es una novela protagonizada fundamentalmente por mujeres y que pivota sobre Ella y María Mandel, prisionera y guardiana. ¿Creéis que tienen alguna característica en común? Y si es que sí, ¿cuál?
12. ¿Os han ayudado a entender mejor la historia y el contexto de la novela los anexos que se incluyen al final del libro? ¿Os gusta encontrar en las novelas este tipo de información histórica?
13. ¿Cómo creéis que reaccionaríais ante una situación como la que vive Ella?
14. ¿Sois aficionados a las novelas con personajes históricos? ¿Qué es lo que más os gusta de este género?
15. ¿Habéis leído otras novelas de Reyes Monforte? ¿Qué es lo que más os gusta de su prosa y de sus historias?

LA AUTORA



© Paco Navarro

REYES MONFORTE es periodista y escritora. Su trayectoria profesional ha estado marcada por su trabajo en la radio, donde durante años ha dirigido y presentado distintos programas en diferentes emisoras, entre las que cabe destacar Onda Cero y Punto Radio. También ha colaborado en diversos programas de televisión en Telemadrid, Antena 3TV, La 2 o El Mundo TV, y como columnista en el diario *La Razón*.

Su primer libro, *Un burka por amor*, con más de un millón y medio de ejemplares vendidos y 60 ediciones, se convirtió en un *bestseller* del que se hizo una exitosa serie de televisión en Atresmedia,

con una audiencia de cuatro millones y medio de espectadores. Tanto esta como sus posteriores publicaciones (*Amor cruel*, *La rosa escondida*, *La infiel*, *Besos de arena* y *Una pasión rusa*) han sido traducidas a varios idiomas.

En 2015 recibió el Premio de Novela Histórica Alfonso X El Sabio por *Una pasión rusa*, ganadora también del Premio Novela Histórica Ciudad de Cartagena 2017. En 2018 publicó en Plaza y Janés *La memoria de la lavanda* y en 2019 *Postales del Este*. En la actualidad, Mediaset está preparando la adaptación de *La infiel* para la televisión.